Prensa económica. De la Lloyd's list al WSJ.com

Ángel Arrese, Eunsa, Pamplona, 2002

Muy de vez en cuando aparecen en el mercado editorial español libros que, por su calidad y rigor, están destinados a convertirse en referentes bibliográficos para todos los académicos y profesionales que comparten su interés por un campo de investigación. El libro de Arrese es uno de ellos. Basta señalar algunos datos para reflejar que nos encontramos ante una obra que rebosa profundidad y excelencia académica: para su elaboración se han consultado casi 300 libros, sin incluir otros documentos e informes, otros artículos en publicaciones académicas o profesionales, una quincena de tesis de doctorado o de máster, así como diversas fuentes de Internet. Toda esa labor de documentación se concreta en las casi mil notas a pie de página que aparecen a lo largo de los cinco capítulos en que se divide el libro.

La obra de Arrese es un paseo pormenorizado por la historia de la prensa económica, entendida ésta como "aquellas publicaciones periódicas de actualidad, cuyos contenidos informan prioritariamente de temas y acontecimientos económicos en general, y que se dirigen mayoritariamente a personas con responsabilidad o interés en la toma de decisiones en ámbitos variados como la política económica, las finanzas, el comercio y los negocios" (p. 17). Por lo tanto, no busque el lector referencias a otro tipo de publicaciones profesionales, sectoriales, etc.

Este recorrido por el nacimiento y evolución de la prensa económica, centrado muy especialmente en el mundo anglosajón, por su función de liderazgo y, en un segundo plano, en Francia, Italia y España -sin excluir referencias al mundo japonés o alemán-, parte de una idea que subyace a lo largo de las 440 páginas que tiene el libro: la estrecha vinculación que ha existido y existe entre prensa y economía; entre periodismo y difusión de información comercial en los mercados. Desde la aparición de las prime-

ras listas de precios a mediados del siglo XVI, hasta la consolidación de los grandes conglomerados mediáticos de la última década del XX, los mercados han demandado una información especializada, necesaria para la toma de decisiones económicas.

Por tanto, la perspectiva de *Prensa económica* no es exclusivamente mediacéntrica, sino que analiza este ámbito de información especializada desde la óptica de la difusión de las ideas económicas, dentro de un marco conceptual definido por la Historia económica mundial, el desarrollo del pensamiento económico y la evolución de los medios económicos. Esos serían los tres ejes vertebradores de cada uno de los cinco capítulos que componen el libro.

En el primero de ellos, Arrese muestra los antecedentes de la prensa económica, desde los orígenes hasta el primer tercio del siglo XIX. Es un capítulo introductorio, el más breve de todos, en el que se describe la aparición de las primeras redes de información privadas, el nacimiento de las hojas de precios corrientes, la publicación de noticias comerciales y de negocios en la prensa de información general, así como el surgimiento de algunos ejemplos aislados de publicaciones de ensayo y opinión, en muchos casos de corta vida.

El segundo capítulo abarca desde los años 30 del siglo XIX hasta el *crack* del 29. Son los años del nacimiento de publicaciones económicas como *The Economist*, *Financial Times* y *The Wall Street Journal* y del triunfal origen de revistas de negocios como *Forbes*, *Business Week* y *Fortune*, entre otras. Como sostiene Arrese, "se puede afirmar que la prensa económica nace en estos años como un auténtico sector especializado. Para 1929, habían aparecido prácticamente todos los modelos de publicaciones económicas que hoy conocemos" (p. 58).

La crisis del 29 supuso un serio revés a la reputación de estas publicaciones especializadas, por su manifiesta incapacidad para predecir el desastre económico de los años 30. El modo en que se recompuso, a través de la consolidación de los grandes diarios nacionales de economía, la configuración de los primeros grandes grupos periodísticos especializados, así como el impulso de estos contenidos en la prensa generalista, constituyen el eje del tercer

capítulo de esta obra, que abarca desde finales de los años 30 hasta la primera crisis del petróleo. De acuerdo con Arrese, estos fueron años en los que la cobertura informativa se amplió a todos los temas de interés para los hombres de negocios y en los que se exportaron los modelos estadounidenses de revista a países con menor tradición en el área del periodismo económico.

Los dos últimos capítulos son los más pormenorizados y extensos de todo el libro. En conjunto, suponen la mitad de la obra, con casi 200 páginas y más de 500 notas a pie de página, lo que da una idea de la profundidad del análisis de la prensa económica de esta época.

El primero de ellos analiza el *boom* de la economía y de la prensa económica, desde mediados de los 70 hasta inicios de los 90, con la caída del comunismo como sistema económico. Se divide en dos partes: el período entre las dos crisis energéticas (1973-1982), y la década siguiente hasta el fin del muro comunista (1983-1992). El primer periodo se caracterizó por el fortalecimiento y la reafirmación de tendencias iniciadas en años anteriores, como la consolidación editorial y empresarial de los diarios económicos nacionales; la aparición de nuevas revistas, originada por la segmentación de la audiencia de acuerdo con sus intereses; y la apuesta de los medios generalistas por la prensa económica. El segundo, tras la recuperación de la segunda crisis del petróleo, parte de la percepción pública de una mayor confianza en el mercado libre y de la extensión de las ideas neoliberales. Entonces comenzó a hablarse de globalización económica y estos fueron los años del auge del capitalismo financiero, en los que creció el número de inversores y de ciudadanos interesados en las finanzas y en los negocios. En definitiva, estas nuevas tendencias plantearon nuevas necesidades informativas y nuevos retos profesionales, concretados en una mayor popularización de la información financiera y empresarial, llevada al extremo en algunos casos, que hicieron de los escándalos y de la adulación de los triunfadores el núcleo informativo de sus publicaciones.

Por último, el libro se cierra con un capítulo en el que se describe la situación de la prensa económica en la última década del siglo XX y en el que se plantean algunos de los retos a los que

debe enfrentarse en la actualidad. La aparición de Internet, la consolidación de las grandes marcas internacionales, el fortalecimiento de las publicaciones nacionales y el poder de las empresas globales, como *Dow Jones* y *Pearson*, son algunos de los hechos analizados por Arrese.

Cualquiera de estos dos capítulos debería ser de lectura obligada y pausada para cualquier profesional interesado en la prensa económica, no sólo por la abundancia de datos, sino también por ese intento de integrar y comprender los cambios que se producen en ella desde una óptica que excede el campo de los medios, analizado desde una perspectiva mucho más amplia. Arrese no se limita a describir la difusión de *Financial Times* o *The Economist*, sino que profundiza en las causas económicas, sociológicas y empresariales que influyen en su evolución. Con *Prensa Económica* ya no existen excusas para desconocer las claves del éxito o el fracaso de las principales iniciativas editoriales ligadas a este campo de la prensa especializada.

Alfonso Vara Miguel